

## Algunas aproximaciones a qué es la creatividad

### El pensamiento creativo se construye sobre el pensamiento “ordinario”

Aunque usemos la palabra “pensar” continuamente, si nos piden definirlo, nos damos cuenta de que es una actividad compleja. La frase “estoy pensando” se puede referir a actividades como:

- Recordar algo.
- Visualizar un hecho que hemos vivido.
- Planificar como hacer algo antes de hacerlo.
- Anticiparse al resultado de una acción.
- Juzgar si el resultado de una acción será aceptable.
- Decidir entre dos planes alternativos.
- Percibir un patrón general a partir de varias experiencias específicas.
- Comprender un mensaje verbal.
- Reconocer que dos afirmaciones son contradictorias.
- Interpretar una imagen o un diagrama.

Un ejemplo: alguien me dice que está pensando en la fiesta que estuvo ayer. En este caso, “pensando” puede significar recordar lo que hizo, visualizarse en la fiesta. Si alguien dice que está pensando cómo irá a la universidad mañana, que tiene el coche estropeado, “pensando” puede significar resolver el problema, planificar qué hará, decidir entre planes alternativos, visualizar posibles eventos, etc.

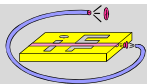
Como seres pensantes, todos nosotros dominamos estas habilidades, y otras más que podríamos añadir a la lista. Pues bien, el pensamiento creativo es pensamiento ordinario, y se construye sobre estas mismas actividades (Perkins, 1981). El estudio de muchos genios creativos nos descubre que sus logros no sólo se basaron en la imaginación, sino en la memoria (de trabajos previos propios y de otros), planificación, juicio, anticipación...

(Fuente: *Creativity: understanding innovation in problem solving, science, invention and the arts*, Robert W. Weisberg)

### Personalidad creativa

Existen una serie de estudios en los que se compara a individuos creativos, seleccionados con base en sus logros y entre los que hay arquitectos, científicos y escritores, con sus colegas menos creativos. La diferencia entre los altamente creativos y los relativamente no creativos no reside en la inteligencia tal como ésta se mide en las pruebas de inteligencia. El individuo creativo puede, no obstante, diferenciarse de los demás en cuanto a los rasgos de su personalidad. Hay desde luego, muchas excepciones, pero en general se ha comprobado que el individuo creativo tiende a ser introvertido, necesita largos periodos de soledad y parece tener poco tiempo para lo que él llama trivialidades de la vida cotidiana y de las relaciones sociales. Los individuos creativos tienden a ser enormemente intuitivos y a estar más interesados por el significado abstracto del mundo exterior que por su percepción sensitiva.

Los individuos creativos muestran a menudo dificultad para relacionarse con las demás personas y suelen evitar los contactos sociales. A menudo, muestran inclinación a considerar que la mayoría de la gente sin sus capacidades es simple, así como tendencias de dominio sobre los demás, lo que los aleja de establecer relaciones humanas en un grado



de igualdad. Los individuos creativos parecen también estar relativamente liberados de prejuicios y convencionalismos, y no les interesa particularmente lo que sus semejantes o cualquier persona piensen de ellos. Tienen poco respeto por las tradiciones y reglas establecidas y por la autoridad en lo referente a su campo de acción y cualquier otra actividad, prefiriendo fiarse de sus propios juicios. Los varones con esta característica obtienen a menudo resultados muy altos en las pruebas de "feminidad", lo cual indica que tienen una mayor sensibilidad y son más conscientes de sí mismos y más abiertos a la emoción y a la intuición que el hombre medio de la cultura occidental. Una característica es la preferencia por la complejidad.

Entre individuos de personalidad creativa pueden distinguirse, a grandes rasgos, dos grupos distintos: el artístico y el científico. Las características fundamentales son las mismas en ambos, pero, en general, el artista es más dado a expresar su inconformidad tanto en su vida como en su trabajo, que el científico. El artista informal es corriente, pero el científico anticonvencional es relativamente raro. Los artistas y científicos creativos tienden, incluso a ser más estables emocionalmente que las personas corrientes y cuando esto no sucede así, su inestabilidad se manifiesta en forma de ansiedad, depresión, recelo social o excitabilidad, algo parecido a una neurosis plenamente desarrollada. Entre los artistas y escritores, el genio se confunde y se relaciona, a menudo, con la locura; en esta categoría de personas se manifiestan con excesiva frecuencia neurosis graves, adicción a las drogas, y al alcohol y diversas formas de locura. No existe mucha relación entre creatividad y cociente intelectual (CI); es perfectamente posible ser altamente creativo y tener una inteligencia normal, o poseer una gran inteligencia y carecer de capacidad creativa.

¿Qué suelen tener en común las personas creativas? : Confianza en sí mismo, valor, flexibilidad, alta capacidad de asociación, finura de percepción, capacidad intuitiva, imaginación, capacidad crítica, curiosidad intelectual, características afectivas de sentirse querido y protegido, soltura y libertad, entusiasmo, profundidad y tenacidad.

(Fuente: Wikipedia)

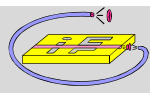
### Tres componentes de la creatividad

La creatividad se describe a menudo en término de tres componentes principales: habilidad, actitud y proceso (Harris, 2001). Todos tenemos un cierto nivel de habilidad para crear, pero es con la actitud y el proceso adecuados cuando se consigue el producto creativo. Esta concepción de la creatividad es sinónimo de pensamiento creativo. Todos los demás términos, referidos a destrezas, técnicas y métodos se engloban dentro del componente del proceso dentro del pensamiento creativo... La creatividad es una mezcla compleja de motivación, personalidad, entorno, suerte e incluso productos, todo contribuye a lograr ideas nuevas y originales.

(Fuente: Creativity: A handbook for teachers, Ai-Girl Tan)

### Un enfoque biológico de la creatividad

¿Por qué hay personas que son más creativas que otras? Está claro que hace falta un cierto nivel de inteligencia por debajo del cual es muy difícil la creatividad. Pero está también demostrado que, siendo un factor necesario, no es suficiente. Vayamos por aproximaciones. La primera pasa por un descubrimiento de hace algunos años del neurólogo Simon Baron Cohen, que no se relacionó entonces con el nivel de creatividad, sino con las diferencias de sexo. Los



hombres eran, en promedio, más sistematizadores y las mujeres, más empáticas; es decir, el sexo femenino nace con una mayor facilidad para ponerse en el lugar del otro y el masculino, para lidiar con sistemas como la meteorología, la caza o las máquinas. Recientemente se ha querido aplicar esta diferenciación a los científicos y a los artistas por separado y se ha comprobado que los científicos son más sistematizadores y los artistas, más empáticos. Hasta aquí todo es normal y explicable. Un artista como Picasso se relacionaba con el resto del mundo y Newton, con la Naturaleza. El primero intentaba comunicar su visión al resto del mundo mediante su pintura y el otro, buscar la razón de los sistemas preguntando a la Naturaleza. La novedad radica en que se está comprobando que, en contra de todas las apariencias, el porcentaje de creativos en el mundo del arte es mayor que en la comunidad científica. ¿Por qué?

La respuesta tiene que ver con unos circuitos cerebrales que los neurólogos llaman **“inhibidores latentes”**. Cuando se activan esos circuitos, tendemos a filtrar y hasta eliminar toda la información o ruido ajenos a la tarea que estamos ejecutando: leer un libro en un tren de cercanías abarrotado de gente, bajar el correo electrónico, escalar una montaña o hacer el amor. Esos inhibidores latentes han permitido focalizar nuestra atención en una tarea en detrimento de lo irrelevante, garantizando con ello la supervivencia de la especie. Son unos circuitos cerebrales fabulosos para sobrevivir, pero –y éste es el nuevo y sorprendente hallazgo– **incompatibles con el pensamiento creativo.**

Los artistas son más creativos que los científicos, simplemente, porque no les funcionan bien los inhibidores latentes. En lugar de concentrarse en el objeto de su investigación, sabiendo cada vez más de menos hasta saberlo todo de nada – como decía Marx de los monetaristas–, **los artistas mantienen la mente abierta al vendaval de ideas, coherentes o enloquecidas, que les llegan del mundo exterior.** Es muy fácil leer un libro en el tren cuando los inhibidores latentes funcionan bien. Todo lo que no conviene o es irrelevante no hace mella; ni el ruido ni el pensamiento de los demás. Pero con este tipo de inhibidores es sumamente complicado ser creativo. La creatividad requiere una apertura de espíritu y confianza en las ideas y opiniones de los demás que difícilmente puede darse cuando los inhibidores no tienen imperfecciones flagrantes.

*(Fuente “¿Cómo se potencia la creatividad?”, en XL Semanal, Eduardo Punset).*

## Qué es la creatividad

En una primera aproximación al término podríamos referirnos a la misma como “la capacidad y el poder de desarrollar nuevas ideas” (Koontz y Weihrich, 1991, p. 328), “el proceso de pensamiento que nos ayuda a generar ideas” (Majaro, 1994, p. 1), “el arte de percibir los problemas y de proponer soluciones” (Dorrego (1986, p. 10) o “la sorpresa eficiente, que resulta de la actividad combinatoria: una clasificación de ideas desde una nueva perspectiva” (Burner, 1980, pp. 188-190). Concretando algo más, Blake y Mounton (1986, p. 108) hablan de “capacidad para identificar un problema que anteriormente era desconocido o para identificar una solución que no tiene relación con la experiencia previa de ninguno de los afectados por el problema”. Por último, haremos mención al trabajo de Parkhurst (1999, pp. 1-21) quien se refiere a la misma en términos de capacidad o cualidad que se manifiesta cuando se resuelve un problema hasta la fecha no resuelto, cuando se desarrollan soluciones novedosas a problemas que otros han resuelto de forma diferente, o cuando se desarrolla un producto original o nuevo (al menos para el creador).

Las definiciones anteriores contemplan la creatividad como la capacidad para generar ideas nuevas y eficaces; sin embargo, no recogen las consideraciones respecto a la relatividad e incertidumbre que, a nuestro juicio, rodean al tema y que constituyen, en gran medida, el contenido de su problemática. Esto nos conduce a profundizar algo más en la

realidad conceptual del término para poder conformar una concepción que sea útil a nuestro propósito investigador. Con tal objetivo partimos de subrayar la idea de que la creatividad puede contemplarse desde distintos enfoques, concibiéndose la misma como un fenómeno multifacético que recoge como aspectos definitorios cuatro elementos básicos, que parten del modelo enunciado por Mel Rhodes en la década de los años cincuenta y que han sido utilizados para sus trabajos por numerosos autores (De la Torre, 1982; Henry, 2000; King y Anderson, 1995; Mackinnon, 1978; Rickard, 2001; Sousa, 1998); elementos que sintetizamos como sigue:

- El producto creativo, en el sentido, sobre todo, de novedad.
- El proceso creativo o proceso mental para llegar a nuevas ideas.
- La persona creativa, en tanto que demuestra ciertas habilidades, logros y/o rasgos de personalidad.
- La situación o contexto adecuado para hacer florecer la creatividad.

(Fuente: Informe sobre la Creatividad e Innovación en España, fundación COTEC)

## Creatividad artística y científica

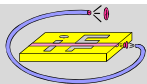
La creatividad artística y la científica no son dos categorías separadas de actividad. Al contrario, se solapan de diferentes formas. Pueden verse como un continuo entre dos extremos: por un lado, la creación pura de la nada (digamos, la creación por Dios del mundo), y por otra, el descubrimiento de algo que esperaba ser descubierto (por ejemplo, cuando te encuentras un billete en el suelo). Entre estos extremos está la creatividad artística (más cercana a la creación pura) y la creatividad científica (más cercana al descubrimiento). Ambas se solapan en el centro de este continuo debido al papel que juegan los antecedentes y el conocimiento previo del creador, importante en ambos casos.

(Fuente: *creativity: understanding innovation in problem solving, science, invention and the arts*, Robert W. Weisberg)

## Producto creativo, proceso creativo y persona creativa

El elemento más importante para llamar a un producto “creativo” es que sea nuevo. Si alguien produce algo que ya ha hecho antes, ese producto no es creativo. Hay dos aspectos de la novedad que deben diferenciarse: novedad para la persona versus novedad para el mundo (Weisberg, 1986-1993). Me ha pasado a menudo que un estudiante me dice que estaba leyendo para un trabajo y que se le ha ocurrido una gran idea para un estudio experimental, para descubrir cinco minutos después que alguien ya lo había propuesto y hecho. ¿Ha sido el estudiante en este caso creativo? Si, porque la idea era nueva para él. Por lo tanto, el proceso creativo o el pensamiento creativo incluyen los procesos mentales que producen nuevos resultados para uno mismo. Un producto creativo (o una innovación) es aquello nuevo para el individuo, y una persona creativa es la que genera estos productos. La creatividad puede verse como los factores que permiten a una persona llegar a productos creativos (“tiene mucha creatividad”) pero también como la actividad que se lleva a cabo para conseguirlo (“la creatividad es un trabajo duro”). También puede decirse que depende de las características de la personalidad y de la motivación (Amabile, 1996; Simonton, 1999; Sternberg & Lubart, 1995).

(Fuente: *creativity: understanding innovation in problem solving, science, invention and the arts*, Robert W. Weisberg)



## Individuos creativos

Para Penagos y Aluni (2000, p. 2), las características aceptadas de la creatividad son la fluidez, la flexibilidad, la elaboración y la originalidad. Para Rodríguez (1997), la fluidez es la cantidad de ideas que una persona puede producir respecto a un tema determinado, la flexibilidad es la variedad y heterogeneidad de las ideas producidas en donde se abordan los problemas desde diferentes ángulos y la elaboración se refiere a la factibilidad de que las ideas inventadas sean realizables. Penagos y Aluni (2000, p. 4), explican que la originalidad es la característica que define la idea, el proceso o el producto como algo único o diferente.

Por su parte, Csikszentmihalyi (1998), separa a las personas creativas en varios niveles: a) los que expresan pensamientos no frecuentes: personas brillantes, interesantes y estimuladoras; b) los que experimentan el mundo de manera nueva y original: son los personalmente creativos; y c) los que realizan cambios significativos en la cultura: producen cambios en un dominio o lo transforman en otro. En cambio, Monreal (2000) indica que las formas de la creatividad son infinitas e impredecibles y tienen que ver con dos tipos de disposición: la personal y su relación con el ambiente. Se puede contar con una forma de creatividad expresiva, cuya característica es la espontaneidad y la libertad, la alegría de vivir. También se encuentra la creatividad técnica, en donde domina más la habilidad que la espontaneidad; supone una gran pericia del sujeto en creación de productos. La creatividad inventiva, donde se ubica a los inventores, cuya característica es la ingeniosidad con los materiales. Se define también al creativo innovador, quien ha sido capaz de asumir los principios elaborados por otros, pero que elabora una modificación por medio de aproximaciones alternativas y la creatividad emergente en donde se sitúa a los individuos que han tenido una influencia histórica muy relevante, ya que se conocen como genios.

Guilford, citado por Goñi (2000, p. 104), menciona que “los individuos muy creativos pueden generar ideas a un ritmo rápido (fluidez), romper lo establecido a fin de atacar los problemas desde una perspectiva nueva (flexibilidad) y generar ideas nuevas y genuinamente diferentes (originalidad)”.

(Fuente: “Una revisión crítica del concepto de creatividad”, Chacón Araya)

## ¿Qué es la creatividad?

Una vez pregunte a Carl Ally (fundador de Ally & Gargano, una de las agencias de publicidad más innovadoras de Madison Avenue, Nueva York) qué cualidades diferencian a la persona creativa. Carl respondió: “La persona creativa siente curiosidad por conocerlo todo: la historia de la antigua Grecia, los conocimientos matemáticos en el siglo diecinueve, la jardinería, los lenguajes de programación de cuarta generación, la enseñanza asistida por ordenador, etc. No sabe cuándo de este complejo conglomerado de ideas surgirá una nueva idea. Puede ser dentro de una hora, de un mes o la próxima primavera. Pero indefectiblemente, él tiene fe en que emergerá una nueva idea”. Estoy totalmente de acuerdo con Carl. Las ideas surgen del conocimiento. No obstante, el conocimiento por sí solo no determina el nivel de creatividad de la persona. Todos conocemos personas que saben mucho, pero que carecen de creatividad. Sus conocimientos se encuentran estáticos en sus cerebros, quizás porque no han aprendido a contemplarlos desde nuevas perspectivas. Es decir, la clave de su potencial creativo está en el modo en que maneja sus conocimientos. El pensamiento creador requiere una actitud y un planteamiento que despierte su curiosidad por encontrar nuevas ideas y elaborar conocimientos y experiencias. Esta perspectiva exige intentar diferentes planteamientos, algunos de los cuales pueden resultar ineficaces. Paradójicamente tendrá que intentar ideas sin sentido, tontas e imprácticas como aproximación a la génesis de nuevas ideas. Ocasionalmente puede romper, incluso,

los moldes tradicionales y buscar ideas de modo inusitado. Resumiendo, adoptando un planteamiento creativo se predispone la mente a la aceptación del cambio y de nuevas posibilidades.

Johann Gutenberg supo aplicar perfectamente esta estrategia: combinó dos ideas que hasta entonces nadie había correlacionado, los conceptos implícitos en la prensa para uva de vino y la prensa para acuñación de monedas, para crear una idea innovadora: la imprenta.

...

Algo similar le ocurrió a Nolan Bushnell, en 1971, mientras contemplaba un aburrido programa de televisión en el salón de su casa. ¿Por qué no convertir esta pasiva video-tonta en un interesante juego interactivo? Y desarrolló "Pong", el tenis de mesa interactivo que inició la revolución de los juegos en pantalla de televisión (videojuegos). y lo mismo hizo el genial Pablo Ruiz Picasso, contemplando una vieja bicicleta aparcada a la puerta de su casa, plasmó la cabeza de un toro combinando manillar y sillín. Todos estos ejemplos muestran la capacidad de la mente creadora para transformar unas ideas en otras. Cambiando de perspectiva y jugando hábilmente con nuestros conocimientos y experiencias, podemos hacer lo ordinario extraordinario y lo insólito cotidiano. De este modo, las prensas para uva de vino destilan información, la tele-tonta se convierte en instrumento lúdico y los sillines de bicicleta cabezas de astado. Albert Szent-Györgyi acertó cuando dijo: "Inventar es encontrar nuevas aplicaciones para las cosas ordinarias". Por tanto, si desea ser más creativo, empiece por encontrar nuevas facetas a las cosas más comunes de la vida ordinaria: "piense diferente que el resto de la gente".

(Fuente: "El despertar de la creatividad", von Oech)

## 10 mitos sobre la creatividad

Existen numerosas creencias sobre creatividad que no se encuentran respaldadas por ningún tipo de evidencia, ni derivan de algún razonamiento coherente. En propiedad se trata de creencias de sentido común, en la medida en que no son reflejo de una auténtica actividad intelectual o de un proceder científico, y se encuentran traspasadas por componentes de carácter emocional. En cierta forma son representaciones sociales, formas espontáneas de conocimiento compartido, pero sin ningún respaldo. Sobre este tema, algunos prefieren hablar de mitos de la creatividad. Existen muchas maneras de referirse a este tema y de caracterizar estas creencias. La siguiente es una enumeración que intenta resumir un amplio espectro de estas creencias:

1. Sólo pensamiento: se encuentra muy divulgada la idea de que la creatividad es una manera de pensar, sin relación con los afectos, las motivaciones y las actitudes.
2. Sólo individuos: se cree muchas veces que la creatividad reside en los individuos, y que los grupos, las organizaciones o las culturas en general no poseen esta propiedad.
3. Sólo inspiración: se cree que la creatividad es fundamentalmente misteriosa y dependiente de factores incontrolables como la aparición de las musas u otro factor inasible.
4. Sólo eficiencia: se cree que la creatividad es una capacidad destinada a resolver problemas, y no tiene relación con el desarrollo personal, el cultivo de valores o la ética.
5. Sólo divergencia: muchas personas mantiene la firme creencia de que la creatividad es exclusivamente un proceso de apertura divergente, y no guarda relación con procesos convergentes.
6. Sólo originalidad: en un sentido muy similar al anterior se llega a identificar la creatividad exclusivamente con la originalidad, olvidándose del componente de relevancia de todo resultado creativo.



7. Sólo herencia: muchos mantienen la idea de que la creatividad está determinada por los genes, de modo que sería una especie de destino imposible de cambiar.
8. Sólo arte, ciencia o tecnología: se tiende a creer que la creatividad se encuentra únicamente en estos campos y no guarda relación con otras experiencias humanas, como la vida cotidiana.
9. Sólo objetos: es habitual pensar que la creatividad se expresa necesariamente en algún objeto material, y no en forma abstracta, en ideas, aspectos de la interacción o de la intimidad de las personas.
10. Sólo ruptura: muchos insisten en el factor de trasgresión y quiebre como el principal factor de la creatividad, olvidándose que todo proceso creativo concluye en una propuesta.

(Fuente: Diccionario de la creatividad, Ricardo López Pérez)

## Pensamiento convergente y divergente

Hasta mediados del siglo pasado, las investigaciones en torno a las capacidades intelectuales giraban casi exclusivamente en torno a ciertas habilidades cognitivas consideradas importantes, como la capacidad de abstracción, el razonamiento o el pensamiento crítico. Esto ha llevado a centrar las herramientas de medición del intelecto en cierto tipo de problemas con solución única, por ejemplo, qué pieza completaría un rompecabezas, qué cifra está omitida en determinada serie o cuál es la secuencia lógica en que deberían ordenarse ciertas acciones o algunos dibujos. Esto es un acto de pensamiento convergente, porque presuponen una sola posibilidad de respuesta correcta.

Sin embargo, y sin quitar validez a tales problemas, es un hecho que en nuestras vidas nos enfrentamos cotidianamente problemas susceptibles de múltiples soluciones diferentes: ¿Qué hacer hoy para comer? ¿Cómo hacer más grata esta habitación? ¿Cómo aprovechar mejor un dinero extra? ¿Qué medidas tomar para incrementar la eficacia de tal o cual labor, nuestra o ajena? ¿De qué modo y en qué orden exponer nuestras ideas o planificar un conjunto de actividades laborales o lúdicas? En la medida en que esta clase de problemas tiene más de una solución, constituye una demanda para el pensamiento divergente.

Asumimos ambos tipos de pensamiento como extremos de un continuo, la creatividad está claramente inclinada hacia el polo del pensamiento divergente, mientras que el razonamiento y la inteligencia convencional se sitúan más bien en el polo del pensamiento convergente. Con todo, los términos “pensamiento creativo” y “pensamiento divergente” no son sinónimos, pues el proceso creador no se apone a la lógica y al razonamiento convergente, sino que se complementa con ellos.

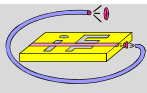
También es habitual, durante el proceso creativo, recurrir a una tercera clase de pensamiento: el pensamiento crítico. Se suele requerir esta tercera modalidad del pensar en las fases finales de abordaje de un problema, a la hora de seleccionar las alternativas de solución o de reacción. Sin embargo, el pensamiento crítico es a menudo necesario mucho antes, pues un primer abordaje del problema casi siempre nos revela que éste está mal planteado y que necesita una redefinición. De hecho, muchas soluciones genuinamente originales sólo han sido posibles después de reformular o redefinir el problema.

(Fuente: Creatividad: qué es y cómo estimularla, Eduardo Llanos Melussa)

## Características del sujeto creativo

Martínez-Otero enuncia las siguientes características del sujeto creativo:

- Independencia de juicio, autonomía
- Pensamiento no convencional



- Alto nivel intelectual
- Tolerancia a la ambigüedad
- Interés por aspectos teóricos y estéticos
- Fluidez y flexibilidad intelectual
- Sensibilidad
- Motivación
- Apertura a nuevos problemas
- Tenacidad

Gardner (1998) define que el individuo creativo es la “persona que resuelve problemas con regularidad, elabora productos o define cuestiones nuevas en un campo de un modo que al principio es considerado nuevo, pero que al final llega a ser aceptado en un contexto cultural concreto”. La creatividad está relacionada con la generación de ideas que sean relativamente nuevas, apropiadas y de alta calidad (Sternberg y Lubart, 1997). Por su parte, De Bono (1991) acuña el término “pensamiento lateral” definiéndolo como la capacidad “de resolver problemas por medio de métodos no ortodoxos o aparentemente ilógicos”.

*(Fuente: “Análisis del estado de la creatividad de los estudiantes universitarios”, Francesc Esteve Mon)*

“La creatividad es un músculo que necesita ejercitarse”

*(Fuente: anónimo)*

“La creatividad es no copiar”

*(Fuente: Jacques Maximin, Chef francés)*